

## PROPUESTA PARA LA ELABORACIÓN DE UNA CONCORDANCIA LEMATIZADA: LA 'INSTITVTIO ORATORIA' DE QUINTILIANO\*

JAVIER FRESNILLO NÚÑEZ – ANTONI BIOSCA I BAS  
Universidad de Alicante  
Javier.fresnillo@ua.es antoni.biosca@ua.es

### Resumen

This paper presents a new method for the compilation of lemmatized concordances. The method is illustrated by reference to one specific concordance which is being currently produced by the authors of the paper: that of Quintilian's *Institutio Oratoria*, one of the most interesting texts of Classical literature, and a major work in the history of literature and rhetorics. The paper also underlines the need to use the best reliable version of the text in lexicographical research. The concordance in question will include Greek-alphabet terms and diacritical signs of textual criticism. Attention is also drawn to the fact that the concordance will include every variant between the three most usual editions of *Institutio Oratoria*, that is, *Oxford Classical Texts*, *Teubner*, and *Les Belles Lettres*, a novelty in this kind of works.

1. El presente trabajo es una propuesta metodológica de cara a la obtención de concordancias lematizadas de textos escritos en alfabeto latino. Hasta el momento hemos trabajado con éxito sobre textos en latín<sup>1</sup> y en español<sup>2</sup>. En contra de lo que suele ser habitual en este tipo de tareas, no tenemos detrás ningún centro importante de investigación que nos haya dado soporte logístico. En consecuencia, nosotros mismos hemos digitalizado, revisado y marcado los textos, hemos confeccionado la base de datos textual, hemos lematizado y hemos editado (en el sentido filológico, no en el estrictamente editorial) el trabajo final.

---

\* Proyecto emergente del Vic. de Investigación de la U.A. GRD2-15, *Corpus Documentale Latinum Valentiae*.

1 *Leon Battista Alberti: 'De re aedificatoria'*. A Lemmatized Concordance. Compiled by Javier Fresnillo Núñez. 3 vols. Olms-Weidmann, Hildesheim – Zürich – New York 1996.

*Concordantia Palladiana*. A Lemmatized Concordance to the works of Rutilius Taurus Aemilianus Palladius. Compiled by Javier Fresnillo Núñez. 2 vols. Olms-Weidmann, Hildesheim – Zürich – New York 2003.

2 Está en prensa la concordancia lematizada de las obras completas de José Ortega y Gasset (edición de 1983). Saldrá, lógicamente, en CD ROM. Véase Javier Fresnillo Núñez – Fernando Miguel Pérez Herranz, «Presentación de la concordancia de las 'Obras completas' de José Ortega y Gasset» *Revista de Estudios Orteguitanos* 3 (2001) 129-146; Javier Fresnillo Núñez – Fernando Miguel Pérez Herranz, «Ortega y los siervos de la gleba cultural» *El Basilisco* 32 (2002) 3-10.

2. Nuestra propuesta la vamos a materializar en la *Institutio oratoria* de Quintiliano. Hasta ahora, el estudioso dispone de varias herramientas lexicográficas. En primer lugar, del *Lexicon Quintilianicum* de E. Bonnell, que constituye el volumen VI y último de la edición de G.L. Spalding (Leipzig, Vogel 1798-1834). En el siglo pasado, Javier Iso realizó, con la colaboración de Emilio del Río, Ángel Escobar y José Antonio Beltrán, el índice de la obra (Monografías de *Faventia*, Barcelona 1989) y la concordancia sin lematizar (*ibid.*, 1990). El texto utilizado «es el de M. Winterbottom en la *Oxford Classical Texts*, aunque también se haya tenido en cuenta (en la terminología y ejemplos del griego) la ya venerable de Radermacher [*sic*, en vez de Radermacher]»<sup>3</sup>.

Dada la complejidad del texto de Quintiliano y las divergencias textuales entre los textos establecidos por los distintos editores, hemos decidido elaborar la concordancia utilizando las tres ediciones más prestigiosas llevadas a cabo en el siglo XX. Eso sí, tomamos una de ellas como texto de base, e incorporamos las variantes de las otras dos. Dicho texto de base es la edición de Winterbottom<sup>4</sup>, al que hemos incorporado las variantes textuales de la edición de Radermacher<sup>5</sup> y de la edición de Cousin<sup>6</sup>.

3. No tenemos noticia de que se haya intentado nada semejante en una ocasión anterior. En efecto, las concordancias se realizan habitualmente tomando como base una única edición; a lo sumo, se aducen puntualmente variantes de otras ediciones o propuestas de estudiosos en un pasaje concreto. En el caso de Quintiliano, el procedimiento que proponemos es tanto más necesario cuanto que el autor utiliza no sólo numerosos tecnicismos de la Retórica y la Teoría de la Literatura, sino también abundante terminología gramatical. En la mayoría de los casos nos encontramos con términos griegos, en cuya transcripción o no al alfabeto latino discrepan los editores. En muchos casos la obra de Quintiliano constituye el paradigma de referencia obligada para la conceptualización de dichos términos.

De esta forma, el usuario de la concordancia elaborada conforme a nuestra propuesta tiene la posibilidad de disponer, en situación de contraste, de las tres ediciones a la vez, perfectamente diferenciadas tipográficamente. Así, el lector sabe en todo momento cuándo está ante un texto unánimemente editado (que no transmitido) y cuándo se encuentra ante un texto en torno al cual los editores no se ponen de acuerdo, bien porque emiten conjeturas diferentes, bien porque discrepan a la hora de seleccionar variantes de la tradición manuscrita. A veces ocurre que un estudioso toma por fiable un término recogido en una concordancia y, cuando va a verificarlo sobre el texto del autor en una edición crítica, se encuentra con que se trata de la conjetura de un editor. Este tipo de situaciones es el que pretendemos evitar. De esta forma, se elimina la posibilidad de fundar principios teóricos sobre un texto que dista mucho de estar sólidamente asentado en la tradición textual, o que se sustenta exclusivamente en el criterio de un solo editor. O, en todo caso, sabremos cuál es la fiabilidad del texto editado que se recoge en la concordancia.

Como buen gramático, Quintiliano inunda su obra de fragmentos de otros autores con el fin de ejemplificar o de argumentar la teoría que está exponiendo. En consecuencia, con-

3 Javier Iso *et alii*, *op. cit.*, prólogo (sin numeración de página).

4 *Oxford Classical Texts*, 1970.

5 *Bibliotheca Teubneriana*, 1907-1935.

6 *Les Belles Lettres*, 1975-1980.

sídicramos de suma importancia discriminar el texto citado de las palabras del propio Quintiliano. Así evitaremos atribuir, en una lectura precipitada, arcaísmos o formas en desuso al registro lingüístico del tratadista<sup>7</sup>.

En otro orden de cosas, nuestra propuesta permite respetar escrupulosamente el empleo del alfabeto griego por parte de los editores, ya que las discrepancias entre ellos arrojan luz sobre la práctica del propio Quintiliano. Es un elemento importante de cara a la inclusión o no del término en cuestión en el acervo de la lengua latina. Veamos un ejemplo. En I 1,35 encontramos la siguiente situación:

«Protinus enim potest interpretationem linguae secretioris, id est [id est *om. Radermacher*]  
 quas Graeci glossas (glw/ssaj *Radermacher*, glossas *Cousin*) uocant.»

El hecho de editar *glossas* o glw/ssaj supone que se documente o no en latín (a veces como hápax) el término en cuestión. Con las consiguientes repercusiones lexicográficas: todos reconocemos h=(par «hígado» como palabra griega (en latín, «hígado» se dice *iecur*). Pero si en la edición de un autor latino este término se edita en alfabeto latino, *hepar*, automáticamente deberá ser recogido en los repertorios lexicográficos<sup>8</sup>.

En la versión final de nuestra concordancia las variantes de las tres ediciones utilizadas (Winterbottom|Radermacher|Cousin) aparecerán de la manera siguiente: **glossas|glw/ssaj|glossas**.

4. Ni que decir tiene que la lematización es el elemento característico de una concordancia frente a un mero listado informático<sup>9</sup>. De hecho, y sin que haga falta insistir demasiado en ello por su obviedad, la lematización le ahorra al usuario una cantidad enorme de tiempo a la hora de localizar la totalidad de las formas de un término.

5. Pasamos a describir el método de trabajo seguido. Hemos digitalizado personalmente las tres ediciones citadas hasta obtener, mediante un proceso de reconocimiento óptico de caracteres (OCR), un texto manipulable por un programa informático al efecto. El texto ha sido revisado de dos maneras diferentes, con la intención de depurarlo al máximo. En primer lugar, de manera manual, hemos confrontado el resultado del OCR con la edición en papel. A continuación, hemos procedido a la incorporación de las variantes de las otras dos ediciones de una manera también manual, ediciones que, lógicamente, hemos leído en su totalidad.

En segundo lugar, hemos comparado automáticamente las tres versiones obtenidas mediante OCR. Para ello hemos manipulado los tres textos mediante una hoja de cálculo. Cada

7 Que es el riesgo que se corre utilizando un índice o una concordancia al uso.

8 En efecto, en el célebre diccionario de F. Galliot encontramos una entrada para *hepar*. Se aduce un pasaje de Marcelo Empírico, en 22. No habría sido registrado el término si el editor hubiera escrito h(=par.

9 Tal como podemos encontrar en muchos sitios Web. Quintiliano está en ITINERA ELECTRONICA (<http://agoraclass.fltr.ucl.ac.be/concordances/intro.htm#qui>). Javier Fresnillo dirigió en su día la puesta en marcha del sistema de concordancias en la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes (<http://www.cervantesvirtual.com>). Las concordancias de las obras de Galdós salieron a la luz a finales de 2000 con la interfaz de *TactWeb*. En la actualidad este sistema ha sido suprimido casi por completo, y se elaboran a partir de un novísimo sistema de etiquetado en XML, puesto en marcha por Alejandro Bia Platas, Manuel Sánchez Quero y un equipo de filólogos e ingenieros en informática.

uno de los textos se limpia de signos tipográficos (puntuación, símbolos diacríticos propios de la tipografía de la edición crítica, etc.) y se encolumna. Una vez dispuestos los textos en paralelo en la hoja de cálculo, utilizamos las funciones de comparar y destacar del programa informático<sup>10</sup>. El resultado final lo hemos verificado y contrastado con la edición en papel.

Naturalmente, mantenemos los diacríticos de cada una de las tres ediciones (corchetes, paréntesis angulares, asteriscos, *crucis*) hasta el punto de que, en caso de discrepancia entre ellas, la mera presencia o ausencia de uno de estos diacríticos las hemos considerado como variante textual.

Una vez obtenido un texto lo más depurado posible de erratas (en teoría, hemos detectado, subsanado y señalado las cometidas por los respectivos editores) se exporta en formato ASCII de cara a su manipulación con el programa TACT<sup>11</sup>. Previamente, habremos de someterlo a una serie de modificaciones para efectuar un marcado (o etiquetado) tan exhaustivo como deseemos. En el caso de Quintiliano, hemos introducido las siguientes etiquetas: estructura del documento (libro, capítulo, párrafo) conforme a la división tradicional de la obra<sup>12</sup>, variantes textuales e idioma (latín o griego). Como se supondrá, este etiquetado es de vital importancia para la localización de los pasajes no sólo para la presentación final que obtiene la obra a los ojos del lector, sino también para la manipulación del texto durante todo el proceso de confrontación de las ediciones.

Especial atención hay que prestar a las palabras enclíticas (*-que, -ne, -ue, -cum*), que por su peculiar posición en el texto necesitan de un marcado especial. En un primer momento hay que separarlas de la palabra anterior para evitar, durante la elaboración de los listados, la desaparición de las enclíticas como tales palabras; pero debe añadirse una marca especial que permita la posterior reconstrucción de la forma escrita en la presentación final del trabajo.

Pensando sobre todo en las necesidades del usuario de la concordancia, hemos marcado los términos en alfabeto griego y la zona del texto en la que se producen variantes al confrontar las tres ediciones. Ello nos permitirá obtener, en el momento en que lo deseemos, un listado completo de la totalidad de los términos en griego así como de los lugares en que discrepan los editores.

Asimismo, hemos marcado mediante un diacrítico (el signo « $\leftarrow$ ») los términos que son citados por Quintiliano, siempre y cuando se trate de una cita identificada como tal por los editores. En consecuencia, no marcamos los ejemplos creados por el propio Quintiliano para ilustrar su argumentación. En la versión final de la concordancia el texto acotado como cita aparecerá destacado mediante un subrayado simple.

10 Para ello hemos contado con la ayuda de Mariola Martínez, que disfruta de una beca para la formación de personal técnico de apoyo a la investigación (OCXT FP/03/UA/02), adscrita por la *Generalitat Valenciana* al Área de Filología latina de la Universidad de Alicante bajo la dirección del profesor Meca Sanz.

11 *Vid. infra*, nota 13.

12 En este proceso nos han sido de gran utilidad las dos bases de datos textuales de que nos hemos servido, el PHI y el BTL2, que incluyen –respectivamente– las ediciones de Winterbottom y Rademacher. No obstante, en el PHI las marcas de comienzo de párrafo son tan ambiguas como en la edición en papel: en el caso de que haya dos o más posibilidades de corte en una misma línea, el número (en el margen en la edición en papel) afecta a toda la línea. En este caso hemos acudido a las otras ediciones para orientarnos; en efecto, no siempre coinciden los editores a la hora de marcar el comienzo de párrafo.

El sistema que proponemos para consignar las variantes es el siguiente. El texto donde discrepan los editores va delimitado por las etiquetas «variante» (al principio) y «vulgata» (al final). A continuación, aparece en primer lugar el texto de la edición de referencia (Winterbottom), luego el de Radermacher y por último el de Cousin. El primero no lleva marca ninguna, el segundo va acotado por el signo «#» y el tercero por el signo «¿». Las tres variantes van unidas mediante el signo «=». Como en el caso anterior, estas marcas existentes en la base de datos textual son reemplazadas por efectos tipográficos en la versión final: el texto de base (Winterbottom) aparecerá en negrita, el de Radermacher en letra redonda (normal) y el de Cousin en letra con subrayado doble. Lógicamente, esta distinción tipográfica podrá combinarse con el subrayado simple, en el caso de que nos encontremos dentro de un texto citado. Por ejemplo:

```
<p 18>uel <v variante>discutiendi=#excutiendi#=?discutiendi¿<v vulgata> alicuius extrinsecus eriminis, ut pro Rabirio Postumo: ¬nam¬ ¬ut¬ ¬uentum¬ <v variante> ¬Alexandream=#Alexandriam#=?Alexandream¿<v vulgata> ¬est,¬ ¬iudices,¬ (IV 2, 18)
```

En este sentido, hay que señalar que puede darse la circunstancia de que varias de estas marcas se acumulen en un mismo pasaje, tal como sucede en la edición en papel: podemos encontrarnos un término en alfabeto griego dentro de una cita, con discrepancias entre los editores, alguno de los cuales puede haber señalado el término en cuestión como conjetura. En un caso así, hay que tener especial cuidado para que las abundantes marcas empleadas no interfieran entre ellas a la hora de obtener la versión definitiva.

6. A partir del texto preparado de esta manera, hemos generado la base de datos textual con el programa TACT<sup>13</sup>. A continuación extraemos el listado completo de palabras, para proceder a su lematización. Éste es, sin duda, el proceso más delicado. Contamos con un programa, diseñado por nuestro llorado compañero y amigo, el profesor Brian Hughes (†2003). Es una aplicación (un macro) que trabaja de una manera muy sencilla pero sumamente efectiva, combinando temas (nominales o verbales) con desinencias. Los temas provienen de un diccionario integrado por tres módulos: uno de formas invariables (por su idiosincrasia, incluimos en él los pronombres), otro de formas nominales (sustantivos y adjetivos) y un tercero de formas verbales. El programa recorre el listado y señala aquellos términos que no están incluidos en ninguno de los tres módulos. Acto seguido alimentamos con la información requerida el diccionario, hasta conseguir que el lematizador analice correctamente la totalidad del listado.

Veamos un ejemplo del proceso. Al analizar los términos *halitu*, *Halonneseum*, *hanc*, *Hannibal*, *Hannibale*, *Hannibalem*, *Hannibalis*, *harmonian*, *harmonian* y *harum*, el lematizador devuelve el siguiente resultado: *halitu* [halitus], *halonneseum* [Halonneseum]

13 Obra de John Bradley y Lidio Presutti, en sus comienzos, y de un TACT Team posteriormente. Se puede obtener gratuitamente en <http://www.chass.utoronto.ca/tact/>. Es un programa ampliamente utilizado en el mundo de la filología, hasta el punto de que la *Modern Language Association* distribuye el manual con un CD ROM de regalo en el que diversos investigadores han preparado altruistamente bases de datos textuales con este programa. A título de ejemplo podemos mencionar el *Poema de Mio Cid* trabajado por Charles Faulhaber.

us(\*Gaffiot\*)<sup>14</sup>, hanc-[**hic**], hannibal-[**Hannibal**], hannibale [**Hannibal**], hannibalem [**Hannibal**], hannibalis [**Hannibal**], harmonian [**harmonia**(\*gr\_a(rmoni/a\*))]<sup>15</sup>, harmonian [**harmonia**(\*gr\_a(rmoni/a\*))], harum [**hic**].

El paso siguiente consiste en clasificar el listado por lemas, es decir, tomando como primera clave la segunda palabra del párrafo (el lema), y como segunda clave la primera palabra (variante formal). De esta manera se agrupan bajo el mismo lema sus diferentes formas. En el ejemplo anterior, el listado quedaría como sigue:

*halitu* [*halitus*]  
*halonnesum* [*Halonessus*(\*Gaffiot\*)]  
*hannibal* [*Hannibal*]  
*hannibale* [*Hannibal*]  
*hannibalem* [*Hannibal*]  
*hannibalis* [*Hannibal*]  
*harmonian* [*harmonia*(\*gr\_a(rmoni/a\*))]  
*harmonian* [*harmonia*(\*gr\_a(rmoni/a\*))]  
*hanc* [*hic*]  
*harum* [*hic*].

Este segundo listado es el que utilizaremos para crear un archivo (que debe tener la extensión .QUE, de «query») de cara a atacar la base de datos que contiene el texto de Quintiliano. Para ello, habremos de agrupar en una sola línea y separadas por una coma todas las formas del lema. Veamos el resultado del proceso en el listado que hemos tomado como ejemplo:

*halitus halitu*  
*Halonessus halonnesum*(\*Gaffiot\*)  
*Hannibal hannibal,hannibale,hannibalem,hannibalis*  
*harmonia harmonian,harmonian*(\*gr\_a(rmoni/a\*))  
*hic hanc,harum*<sup>16</sup>.

Este archivo, que debe estar en formato ASCII, es llamado desde dentro del programa que gestiona la base de datos textual.

Una vez lematizado todo el léxico de Quintiliano y dispuesto cada lema en una sola línea, se consulta la base de datos y, finalmente, se graban en un archivo<sup>17</sup> los datos resultantes. Previamente habremos determinado el contexto (convencionalmente, lo hemos fijado en siete palabras precedentes y ocho subsiguientes), que debe ser respetado escrupulosamente si queremos automatizar la ulterior descodificación, esto es, la conversión de los diacríticos a que nos hemos referido más arriba (para marcar el texto citado, las palabras enclíticas,

14 En el diccionario del lematizador hemos añadido algunos comentarios sobre hechos de interés. En caso de «Gaffiot», estamos señalando que el término en cuestión no lo registra el *Oxford Latin Dictionary* —que hemos utilizado como léxico de referencia para la lematización— pero sí el *Dictionnaire latin-français* de Félix Gaffiot.

15 En el lematizador, los términos en alfabeto griego aparecen en la codificación que utiliza la fuente «Grenet», la misma que utiliza la fuente más utilizada en el ámbito de la filología clásica, «Sgreek». En la versión definitiva de la concordancia los términos griegos aparecerán en su propio alfabeto.

16 Lógicamente, a estas dos formas habrá que sumar el resto del paradigma del demostrativo *hic*, *haec*, *hoc*.

17 El programa TACT lo genera asimismo en formato ASCII.

etc.) con vistas a devolver al texto de Quintiliano el aspecto que tiene en las ediciones al uso. En este punto llevamos a cabo también la transliteración de los términos griegos a su grafía original.

Como consecuencia de todo el proceso, el listado anterior queda como sigue en la versión definitiva de la concordancia<sup>18</sup>:

IIALITVS (1)		
(7,2,3)	caeli an corruptis aquis an noxio terrae	halitu', ct quac causa facti, ut 'quare ad
HALONNESVS (1)		
(3,8,5)	Interim est finitio apud Demosthenen 'det	<u>Halonesum Philippus an reddat.</u> ' apud
HANNIBAL (7)		
(2,17,19)	Nam et imperator falsis utitur saepe: ut	Hannibal. cum inclusus a Fabio, sarmentis
(3,8,17)	sit ut Carthaginem superent Romani, ut redeat	Hannibalem': 'bonus gubernator, numquam
(5,10,48)	dicam 'melior dux Scipio quam Hannibal, uicit	Hannibale' caesa [et]o[et] [apud]o[apud]
(8,6,26)	species. Huius enim sunt generis cum 'ab	Hannibalem': 'bonus gubernator, numquam
(5,10,48)	'melior dux Scipio quam Hannibal, uicit	<u>Hannibalemque dirum.</u> ' In quo
(8,2,9)	'deductum carmen,' et Horatius 'acrem tibiam	Hannibalis bellicis laudibus ampliatur uirtus
(8,4,20)	quoque solet cx alio aliud augeri cum	
HARMONIA (gr. a(rmoni/a) (1)		
(1,10,12)	contenti dissimilium concordia, quam uocant	<u>harmonian.</u> ,a(rmoni/an,[harmonian, sonum
(1,10,12)	concordia, quam uocant <u>harmonian.</u>	a(rmoni/an,[harmonian, sonum quoque his
(1,10,12)	quam uocant <u>harmonian.</u> ,a(rmoni/an,]	<u>harmonian.</u> sonum quoque his motibus

Todo el proceso se realiza automáticamente, mediante una función que todos los programas tienen (incluido TACT). Nos estamos refiriendo a las macros, acrónimo de macroinstrucción.

La extracción de la totalidad de los lemas la llevamos a cabo, dentro de TACT, numerando de 1 en adelante las líneas que integran el listado (archivo con extensión QUE). Lo cual permite no tener que especificar (es decir, que escribir con el teclado) los lemas uno por uno. Ordenadas alfanuméricamente, las líneas van siendo introducidas en la ventana de consulta de TACT, y posteriormente grabadas en el disco duro del ordenador, de cincuenta en cincuenta hasta completar el total de lemas.

Al final, los lemas de la concordancia presentan el formato más o menos convencional en este tipo de obras. Es en este punto cuando procedemos a la desambiguación de los homógrafos, tan abundantes en la lengua latina y que tantos quebraderos de cabeza les dan siempre a nuestros estudiantes (y nos dieron en su día a nosotros). En este terreno las trampas son numerosas y a veces están muy bien camufladas.

Hay que tener en cuenta que los lemas se establecen con criterios morfológicos, y vienen a equivaler a lo que es una entrada en el diccionario. Cualquier persona medianamente conocedora del latín sabe que la palabra *quod* puede ser pronombre relativo, pronombre interrogativo y conjunción. Pero lo que ya no es tan evidente es que *amari* pertenezca al paradigma del verbo *amo* (infinitivo de presente pasivo), pero también al del adjetivo *amarus* y al del sustantivo *amarum*; que *tyrannis* sea dativo y ablativo de *tyrannus*, pero también nominativo de *tyrannis*. Los ejemplos de este tipo son numerosísimos.

18 No recogemos las formas *hanc* y *harum*, porque se documentan 4 y 132 veces, respectivamente, en la obra de Quintiliano. Su inclusión alargaría innecesariamente la extensión de este artículo.

Sabedores de este hecho, cuando alimentamos los diccionarios que emplea el lematizador señalamos con diacríticos aquellas formas en que se presentan este tipo de problemas. La solución, lógicamente, la procurará la revisión manual de los términos dudosos<sup>19</sup>.

Nuestra propuesta metodológica persigue poner en manos del potencial usuario de la concordancia de la *Institutio oratoria* de Quintiliano una obra en la que se ha respetado escrupulosamente el trabajo filológico llevado a cabo por tres editores distintos. Con ello no suplimos, claro está, el empleo de una edición crítica (en cuanto que no aportamos información propia de la crítica textual). Pero sí que conseguimos aportar una información textual muy superior a la que nos proporcionaría una concordancia lematizada convencional.

#### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Fresnillo Núñez, Javier (comp.) (1996): *Leon Battista Alberti: 'De re aedificatoria'*. A lematized Concordance. Compiled by... 3 vols. Olms-Weidmann, Hildesheim – Zürich – New York.
- Fresnillo Núñez, Javier (comp.) (2003): *Concordantia Palladiana*. A lematized Concordance to the works of Rutilius Taurus Aemilianus Palladius. Compiled by... 2 vols. Olms-Weidmann, Hildesheim – Zürich – New York.
- Fresnillo Núñez, Javier (en prensa). *Concordantia ortegiana*. Con la colaboración de Fernando Miguel Pérez Herranz. Libro + CD ROM.
- Fresnillo Núñez, Javier y Pérez Herranz, Fernando Miguel (2001): «Presentación de la concordancia de las 'Obras completas' de José Ortega y Gasset», *Revista de Estudios Orteguianos*, 3, págs. 129-146.
- Fresnillo Núñez, Javier y Pérez Herranz, Fernando Miguel (2002): «Ortega y los siervos de la gleba cultural», *El Basilisco*, 32, págs. 3-10.
- Gaffiot, Félix (1983 [1934]): *Dictionnaire Latin-Français*. Paris, Hachette.
- Glare, P.G.W. (ed.) (1968-1986): *Oxford Latin Dictionary*. 8 vols. Oxford, Clarendon Press.
- Iso Echegoyen, Javier (1989-1990). *Index verborum y concordancia de las 'Institutiones oratoriae' de Quintiliano*. Con la especial colaboración de Emilio del Río, Ángel Escobar y José Antonio Cebollada [sic]. Index: 1989; Concordancia, en microficha: 1990. Barcelona, UAB.
- Packard Humanities Institute (ed.) (1991): *PHI CD ROM #5.3*. 1. Latin Texts. 2. Bible Versions.
- Quintiliano. *Institution oratoire*. Texte établi et traduit par Jean Cousin. 7 vols. Paris, Les Belles Lettres 1975-1980.
- Quintiliano. *Institutionis oratoriae libri duodecim*. Recognovit brevique adnotatione critica instruxit M. Winterbottom. 2 vols. Oxford, University Press 1970.
- Quintiliano. *Marci Fabi Quintiliani Institutionis oratoriae libri XII*. Edidit Ludwig Radermacher. Addenda et corrigenda adiecit et collegit Vinzenz Buchheit. Leipzig, 2 vols. Teubner 1971 [1907-1935].
- Tombeur, Paul (dir.) (2002). *Bibliotheca Teubneriana Latina (BTL) 2*. CD ROM. Munich – Turnhout, K. G. Saur – Brepols.

---

19 Por desgracia para nosotros, no contamos aún con la ayuda de un analizador sintáctico (*parser*) del latín.